



Ramón Luis con los tomos de su *Diccionario de autores de la literatura infantil cubana*.

El escritor de diccionarios

Dos monumentales diccionarios contienen referencias de autores cubanos debido a la búsqueda paciente y meticulosa del doctor en Ciencias Filológicas Ramón Luis Herrera Rojas

Texto y foto: Arturo Delgado Pruna

Nadie como él podía hacerlo. Si desde 1991 estuvo enfrascado —en colaboración con la máster en Filología Hispánica Mirta Estupiñán González, recientemente fallecida— en una investigación que recogía lo más representativo de los autores de narrativa, poesía, teatro y géneros de divulgación —desde el siglo XIX hasta el presente— que fue publicada con el título de *Diccionario de autores de la literatura infantil cubana*; entonces estaba entrenado para un trabajo similar cuyo fin era incluir a los escritores cubanos en el *Gran diccionario de autores latinoamericanos de literatura infantil y juvenil*.

Fue su amigo, el narrador Luis Cabrera Delgado, quien aseguró al coordinador del *Gran diccionario*... que el doctor en Ciencias Filológicas Ramón Luis Herrera Rojas era la persona que en menos tiempo tendría listos los nombres y datos que garantizarían la presencia de Cuba.

“ARMAR” LOS DICCIONARIOS

Sin embargo, no se trataba de tomar lo que ya tenía para el *Diccionario de autores*... y pasarlo automáticamente para el *Gran diccionario*... porque en estructura y contenido no eran idénticos. Para este último, redactó la ficha de 91 escritores. Si no bastara, debió escribir reseñas críticas de cinco libros de cada autor. “¿Cuántos libros hay que leerse para escribir una reseña, aunque sea breve? ¿Si no lees y relees las obras cómo puedes decir algo que valga la pena?”, asegura Ramón Luis.

Y si lo anterior parecía demasiado, tuvo que sumar la redacción de un comentario crítico general y de la bibliografía. “Es un trabajo de una dimensión bastante grande. Otras personas hubieran podido hacerlo, pero no todo el mundo está dispuesto a someterse a una cosa así. Se publicó en España en 2010”.

Escribir el *Diccionario de autores de la literatura infantil cubana* fue tan arduo como su homólogo latinoamericano. En 1991, Mirta y Ramón Luis empezaron a recopilar datos que les sirvieran para la docencia. Seis años después tuvieron una primera versión mecanografiada a la que llamaron “diccionario”. Estaban entusiasmados, pero comprendieron que para ganar tiempo tenían que valerse de la digitalización. Cuando pudieron, hacia 2002, empezaron a utilizar Internet. Ese nuevo enriquecimiento les permitió entregar otra copia en 2008 a la Editorial Gente Nueva; ahí comenzó a trabajar como editor Esteban Llorach.

“Esteban no se limitaba a corregir cuestiones del texto, era obsesivo con la calidad y con los datos, contrastaba la información y hacía una investigación paralela a la que ya habíamos hecho, nos sugirió autores que no estaban; hizo una revisión erudita. El *Diccionario*... ganó muchísimo y él lo sintió como un trabajo también suyo”, refiere con orgullo Ramón Luis.

El *Diccionario*... elabora una lista de los libros publicados por cada autor en orden cronológico. Como no todas las editoriales cubanas publican catálogos, encontrar un sinnúmero de datos fue

una labor casi policial. Sobre ese detalle, comenta: “Mirta y yo habíamos hecho una revisión cuidadosa de cuanto catálogo existía; aun así, se nos quedaron autoras de la República que luego conocimos, como Fanny Crespo, Ciana Valdés Roig, Dalia Íñiguez Ramos... Nosotros estuvimos en la Biblioteca Nacional, pues se suponía que había libros que no se encontraban en otra parte; pero no el tiempo suficiente”.

Entre los contemporáneos ausentes —habría que añadirlos irremediablemente en alguna futura edición del *Diccionario*—, Herrera Rojas menciona a Elaine Vilar, Maikel Rodríguez Calviño, Raúl Píad y Héctor Luis Leyva Cedeño. De este último destaca que es “un autor interesantísimo que vive en Jiguaní, Granma. Hace una poesía muy cercana a lo narrativo, muy bien elaborada formalmente y con un humor que no es frecuente en la poesía cubana”.

La edición digital estuvo lista en 2014 y los dos tomos se publicaron en 2015 mediante un esfuerzo coordinado entre la Editorial Gente Nueva, que hizo la labor editorial, y Ediciones Unión, que aportó el financiamiento. Artísticamente, el *Diccionario*... es una suerte de galería de obras —de más de 40 creadores, entre ellos Ares, Roberto Fabelo, Eduardo Muñoz Bach, Reinerio Tamayo, Nelson Ponce, Alexander Izquierdo, Arassay Hilario, Carlos Zamora, Adian González— que se hicieron para los textos de Gente Nueva a lo largo del tiempo.

¿HAY OJOS FUERA DE CUBA PARA NUESTRA MÁS ACTUAL LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL?

Luego de ser publicados estos diccionarios, cabría pensar que nuestra más actual literatura infantil y juvenil tiene la posibilidad de ser justamente valorada fuera de Cuba, al menos por quienes se dedican a estudiarla. Al respecto, Ramón Luis refiere: “En Cuba hay un movimiento de literatura infantil y juvenil muy grande y dinámico, es uno de los más importantes de América Latina. Pero como Cuba no está, salvo algunas excepciones, insertada en el mundo editorial transnacional y excepcionalmente se publica en editoriales importantes de España y de Latinoamérica, pues solo los investigadores muy cuidadosos y con buena información hablan de los cubanos. Si no vienen y compran los libros, que no son de una tirada muy grande y a veces están publicados en editoriales provinciales, entonces ese conocimiento es muy limitado”.

Para ilustrar mejor su argumento, Herrera Rojas lo ejemplifica con el género de poesía: “El movimiento cubano de poesía infantil, que es diverso y de tanta calidad, no se conoce. También hay escritores valiosos en la poesía infantil de América Latina y de España, pero, francamente, no son mejores que los autores cubanos. Pueden estar a la misma altura, pero como movimiento no hay comparación ni cuantitativa ni cualitativa. Entre otras cosas porque en Cuba la producción editorial para niños y jóvenes no es comercial y entonces hay un terreno muy fértil para la experimentación, para escribir de verdad poesía y no versificación, que son dos cosas diferentes”.

Más cerca del infinito

A partir de ahora, entre otras acciones, se impulsa la reforestación del área de Zaza del Medio donde nace, poco a poco, la obra de arte monumental con el sello de Wilfredo Prieto

Lisandra Gómez Guerra

Aunque no estaba en planes para este momento, el proyecto de desarrollo local *Viaje infinito*, perteneciente a la Dirección Municipal de Cultura de Taguasco, ya deja ver sus primeros elementos terminados. Pasados cinco largos años del inicio de la intervención en el terreno ahogado en marabú, ubicado en la zona norte del kilómetro 339 de la Autopista Nacional, el sueño del reconocido artista visual Wilfredo Prieto espiga con vigorosidad.

“Ya está lista la parte administrativa. Nos referimos a la oficina principal, donde se ubicará la dirección del proyecto, el pabellón Infinito, diseñado por un grupo de jóvenes arquitectos, donde funcionará el cine y el Centro de información —reconoce el artífice de la ejecución de esa obra de arte monumental—. Ahí se mostrará un recorrido por la evolución de esta idea. Podrán verse desde los primeros dibujos que se realizaron hasta los planos hechos por los ingenieros de la Empresa de Proyectos de Arquitectura e Ingeniería, de Villa Clara”.

La escultura colosal aprobada en 2013 como proyecto de desarrollo local, pero con fecha de ejecución por fuerzas del Micons de Sancti Spíritus en 2020, también ya exhibe parte del sistema de funcionamiento de energía que se produce mediante un pequeño sistema de paneles solares y un aerogenerador.

“Nuestro foco permanente es lograr la terminación de la escultura, que hoy día debe encontrarse a un 70 por ciento de la mayor complejidad que es el movimiento de tierra. Por tanto, pretendemos comenzar próximamente la construcción de su puente. Pretendemos que el mismo culmine a finales de este año o inicios del 2026.

“Paralelamente, trabajamos en lograr que el proyecto logre una autonomía económica para comenzar a retribuir su proceso de autofinanciación. En ese sentido pretendemos activar las áreas gastronómica y de hospedaje.

“Y al unísono de todo ello, nos involucramos en el proceso de reforestación del área que estuvo plagada de maleza. Sembramos diversidad de

productos como café, mango, aguacate, guayaba, mamey. Ya existen más de 3 000 matas de coco y árboles maderables. Invitamos a quienes nos visiten siembren un árbol para que el aporte sea colectivo”.

Este hijo de Zaza del Medio, avalado como uno de los artistas jóvenes cubanos más conocidos, mediatizados y polémicos de los residentes en nuestro país, logra el abrazo perfecto entre la armonía del arte y ese gran entorno rural con la edificación de la autopista de un kilómetro de largo que siempre te regresa al mismo lugar, inscrita en la corriente mundialmente conocida como Land Art.

“Esta terminación es una pequeña punta del iceberg. Desde esas edificaciones sale toda la organización del proyecto, el cual sabíamos desde el principio que era a largo plazo por las complejidades que tiene. Pensamos que esto de lo cual ya disfrutamos sería lo último y el diarismo en el terreno nos dijo otra cosa. Pienso que es como un pequeño escalón donde podemos mirar a mayor cercanía el proyecto y entenderlo mejor”.

Viaje infinito, además de su impacto cultural y social, generará niveles de empleo. Propiciará que se involucren diferentes formas de producción, tanto estatal como particular.

“Ya creo que estamos más cerca de la meta. Lo que nos queda, cuando culmine el movimiento de tierra va a ser mucho más fácil y más factible. Pronto podremos celebrar como lo hacemos ahora con esta terminación la puesta en marcha de este proyecto”, concluyó.

Ya en el cine, una de las propuestas culturales de *Viaje infinito* se puede disfrutar de la película de David Beltrán, joven director español, testigo fiel de muchas de las acciones realizadas en las 49 hectáreas que ocupa el proyecto.

Cuando Wilfredo Prieto —reconocido con la Distinción Por la Cultura Nacional— anuncie el punto final de esta majestuosa obra, la cual aspira erigirse como uno de los más grandes monumentos de América Latina, no solo cumplirá un sueño que se ha convertido en su más ambicioso regalo a la tierra que lo vio nacer, sino que confirmará que el arte definitivamente es un viaje infinito.



La escultura en forma de autopista que siempre devuelve al mismo punto tendrá un kilómetro de largo. /Foto: Facebook